

# "Paco Cayuela,,

Monólogo semizoológico

representable solamente por *Frasquito*,  
quien tiene la exclusiva en Madrid,  
provincias é islas adyacentes  
según la voluntad del autor.

Pedro Jara Carrillo

Este monólogo fué estrenado con extraordinario éxito en el  
**Teatro Romea** de Murcia, la noche del 26 de Abril,  
por Paco Cayuela, en la función á beneficio del tenor  
murciano Sr.            it.

Murcia, --1901.

JARA

309



R.317248



# MONÓLOGO

JARA

309

UNIVERSITÄT

BIBLIOTECA REGIONAL



1355706

Tic: 200.626

# Paco "Cayuela,"

## Monólogo semizoológico

representable solamente por *Frasquito*, quien tiene la exclusiva en Madrid, provincias é islas adyacentes según la voluntad del autor

Pedro Tora Carrillo.

---

*Este monólogo fué estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO ROMEA de Murcia, la noche del 26 de Abril, por Paco Cayuela, en la función á beneficio del tenor murciano Sr. Bojart.*





## Dos... ó más palabras

---

No fué mi ánimo al escribir este monólogo para mi querido amigo Paco, darlo á la publicidad ni menos aún que fuera representado en ningún teatro. Accedí á los reiterados deseos del popular SPORTMAN, por que figuraran algunas de sus habilidades coleccionadas (?), en órden, y que así pudiera hacerlas en las reuniones familiares, donde Paco ha sido siempre el objeto y la causa de la jovial animación.

Llegó, sin embargo un momento en que tuve que acceder á que el MONÓLOGO fuera á someterse á un público, y accedí por tratarse de una obra para mí tan justa, tan noble y tan simpática, como la protección de un artista; y resultó que mi amigo Paco se revela en esta noche como un verdadero actor, cuyo nombre acaso cruce muy pronto todas las regiones de España para ser aplaudido con justicia.

Nada tiene de particular como verán ustedes: mi trabajo es el molde que á nada equivale sin la acción de mi escéntrico amigo, de quien recibe todo el mérito y á quien se debe su éxito en verdad.

Así pues, accediendo á los numerosos deseos de tener un ejemplar de este monólogo, me atrevo á publicarlo con tal fin y contando con la benevolencia de todos los que se ARRIESGUEN á leerlo.

Más adelante copio las revistas que de la noche

VI

*del beneficio de mi amigo Bojart hizo la prensa, no por lo que en bien del MONÓLOGO pueda hallar. sino por dar una idea de aquel acto que siempre constituirá un grato recuerdo para mis queridos amigos Favier y Paco.*

*Si con mis defectos encuentran nstedes algún pecado pide perdón contrito y arrepentido.*

EL AUTOR.

## LA PRENSA HABLA

### *La Correspondencia de España*

Murcia.—«Acaba de efectuarse en el teatro Romea donde actúa la compañía Barrera-Bueso el beneficio del jóven tenor murciano Javier Bojart, que marcha á Italia á fin de perfeccionarse en el canto.

Se puso en escena *Música Clásica y Marina*, siendo el beneficiado aplaudidísimo en el papel de Jorge, demostrando envidiables aptitudes.

Se estrenó un gracioso monólogo titulado *Paco Cayuela*, que fué recitado admirablemente por el popular *sportman* de igual nombre.

Tanto el recitante como el laureado poeta autor del monólogo Sr. Jara Carrillo, fueron colmados de extraordinarios aplausos.

El beneficiado obtuvo valiosos regalos.—FRUTOS.»

### *Heraldo de Madrid*

Murcia —«En el teatro Romea se ha verificado el beneficio del jóven tenor murciano Javier Bojart.

El teatro estaba concurridísimo, representándose *Marina*, en cuya obra fué aplaudido con entusiasmo el beneficiado y llamado á escena muchas veces.

También fué ovacionado el Sr. Bueso.

El conocido *sportman* Paco Cayuela repre-

sentó un monólogo escrito expresamente para él, por el poeta Sr. Jara Carrillo.

El monólogo obtuvo un gran éxito, siendo llamado á escena el autor y el Sr. Cayuela.

Este fué obsequiado con caprichosos regalos.

—BAUTISTA.—

### *El Diario de Murcia*

«El jóven Javier Bojart puede estar satisfecho de la manifestación de simpatías que el público le demostró anoche con motivo de su beneficio; primero ocupando casi todas las localidades del teatro y despues dedicándole cariñosos aplausos durante la representaeión de *Marina*.

En esta conocida obra quiso Bojar que el público apreciara sus facultades que son efectivamente muy estimables; sin gran cantidad de voz tiene ya el suficiente buen gusto y los tonos dulces que hacen que sea escuchado con agrado y que se le aplauda con la insistencia que anoche pudo notar; puesto que en algunas ocasiones fué llamado á la escena con los demás principales intérpretes de *Marina*.

Bojart recibió, como regalo, un cuadro de Julian Calvo, destinado á una rifa para aumentar los ingresos de la función.

Paco Cayuela fué el encargado de dar la nota cómica al espectáculo y por cierto que cumplió á maravilla en su papel.

En un monólogo del Sr. Jara Carrillo, escrito con gracia y corrección, lució Paco Cayuela múltiples habilidades imitando instrumentos y

animales con propiedad y perfección tales que produjeron grandes efectos de risa.

Pero sobre todas estas cosas hubo que aplaudir en Paco Cayuela la frescura y la naturalidad con que dijo el monólogo, revelando excelentes condiciones para ser un actor cómico de buen cartel. La popularidad de Frasquitolo ha aumentado grandemente con el éxito de anoche ante una numerosa concurrencia.

Paco Cayuela, que tuvo que presentarse en escena al final del monólogo con el Sr. Jara, recibió varios regalos, en consonancia con el carácter de su trabajo chistoso.

Y fueron: dos cuadros con su retrato y el de su novia, la judía, del Sr. Castelló.

Una pipa y una petaca, grandísimas, de lo que se usa.

Dos pelotas de goma.

Un cuadro de Julian Calvo.

Un frasco de bálsamo para los callos.

Una libreta de diez céntimos, ó poco más, para apuntaciones.

Y en una caja... un ganso, de verdad.

También se le arrojaron versos.

La función fué muy entretenida y seguramente de provechosos resultados para el jóven Bojart, á quien enviamos nuestra enhorabuena por las satisfacciones que le ha proporcionado esta función.»

### *Las Provincias de Levante*

«Anoche, con un lleno casi completo, se ver.»

## X

ficó la función á beneficio del jóven tenor murciano Javier Bojart.

Se cumplió al pie de la letra el programa anunciado.

En *Música clasica* fueron aplaudidos Carlos Barrenas y los demás artistas que le acompañaron.

La representación de la hermosa zarzuela *Marina*, fué una serie no interrumpida de aplausos cariñosos al jóven Bojart, que tan brillantemente comienza su carrera artística.

El público murciano le demostró anoche cuanto lo distingue y le estima.

Puede estar satisfecho de sus paisanos.

La Sra Naya y Bueso, cantaron admirablemente y compartieron los aplausos con el beneficiado.

Creemos que el resultado de la función sería excelente, por lo que felicitamos al jóven Bojart.

En el intermedio del primero al segundo acto de *Marina* se estrenó el monólogo *Paco Cayuela*, original del notable poeta D. Predo Jara Carrillo, que fué ejecutado por aquél distinguido y popular *sportman*.

La obrita de Jara Carrillo está admirablemente hecha y abundante en chistes, por lo que su autor fué muy aplaudido y llamado á escena repetidas veces.

Paco Cayuela ejecutó su monólogo maravillosamente, como lo pudiera hacer un consumado actor.

Al presentarse en escena fué saludado por una prolongada salva de aplausos y estos no cesaron en toda la representación.

Después fué llamado á escena con el autor y obsequiado con muchos y caprichosos regalos de sus amigos y admiradores.

El popular *sportman* consiguió anoche un triunfo brillantísimo, que aumentará su popularidad.

Bien le puede estar agradecido Bojart, pues trabajó con entusiasmo y llevó mucha gente al teatro.»

### *Heraldo de Murcia*

Mucha gente, cariñosos aplausos, grandes ovaciones hubo anoche en el teatro Romea, en ocasión del beneficio del joven tenor murciano Javier Bojart, que debe hallarse satisfecho del magnífico resultado de su beneficio, por lo que contribuyó á demostrarle las muchas simpatías con que cuenta entre sus paisanos y por lo que contribuirá á su educacion artística, los rendimientos obtenidos de la función de anoche.

*Música clasica* fué interpretada divinamente por la Srta. Melchor, que estuvo tan graciosa como de costumbre, y por los Sres. Barrenas y Peris que hicieron reir á mandíbula batiente al numeroso y distinguido público.

En *Marina* escuchó Bojart nutridos aplausos y demostró poseer buenas facultades, que perfeccionadas por el estudio le harán un tenor muy aceptable.

El joven tenor murciano canta con mucho gusto y afinación, y particularmente, cantando á media voz agradó bastante á la concurrencia.

La Sra. Naya y Bueso, estuvieron muy bien

y su labor fue premiada con aplausos, lo mismo que la del Sr. Peris.

El Sr. Bayarri fué *estrepitosamente ovacionado* todas las veces que salió á escena.

En el intermedio del primero al segundo acto de *Marina*, se estrenó el monólogo Paco Cayuela, original del laureado poeta D. Pedro Jara, por el distinguido artista á quien en el mundo de los *sportmans* (y en el otro de la demás gente) se conoce con aquél nombre.

Cayuela estuvo hecho un actorazo, nos hizo reir grandemente á todos y fué tan aplaudido, que de seguro grabará en letras de oro en el libro de sus triunfos la fecha de ayer. Al final del monólogo tuvo que presentarse en escena Jara Carrillo, obligado por los insistentes aplausos del público.

El popularísimo *sportman* recibió numerosos regalos de sus amigos y admiradores.

Felicitemos al amigo Bojart por el triunfo de anoche y ojalá podamos aplaudirle muy pronto el día en que pise la escena de nuestro teatro, terminados por completo sus estudios artísticos. Que sea pronto y con tan buen resultado como anoche.

### *El Correo de Levante*

«Satisfecho puede estar nuestro jóven paisano de las cariñosas demostraciones de simpatía que anoche le tributó el público, llenando la mayor parte de las localidades del teatro y tributándole repetidos é insistentes aplausos durante la representación de *Marina*.

### XIII

A su presentación en escena, fué saludado con un cariñoso aplauso Javier Bojart, el cual cantó poseído de visible emoción el número de salida.

Después fué serenándose y pudo lucir su voz de agradable timbre aunque no de gran extensión, y el buen gusto en la emisión de aquella.

Fué aplaudidísimo en casi todos los números de la zarzuela y en los de la ópera que también cantó: y al final de algunos de aquellos se le obligó á salir á escena.

El precioso duo con la tiple en el acto segundo, fué seguramente uno de los números que mejor le resultaron y que con mayor gusto se le aplaudieron.

Además de los aplausos del público, el señor Bojart recibió varios regalos, entre ellos un alfiler de oro y una cantidad en metálico del ex-alcalde D. Lorenzo Pausa, otros en metálico de las Sras. D.<sup>a</sup> Antonia Borja, Marquesa de Rioflorida y D.<sup>a</sup> Soledad Stárico, una pitillera de D. Benito Lopez Ruano y un cuadro de D. Julian Calvo Gavilá.

En la interpretación de la popular zarzuela de Arrieta estuvo muy bien la Sra. Naya y admirable el Sr. Bueso, cuyas hermosas facultades le valieron una nueva ovación.

El acontecimiento de la noche puede decirse que lo constituyó la presentación del popular y simpático *sportman* de Totana, Paco Cayuela, con el monólogo escrito exclusivamente para este objeto por nuestro querido compañero de redacción, el poeta Pedro Jara Carrillo.

La representación de dicho monólogo cons-

tituyó un éxito grande y entusiasta para el amigo Cayuela.

Representólo este con naturalidad y gracia admirable, que acreditaron condiciones de excelente actor, que haría muy mal en no cultivar el Sr. Cayuela: condiciones tan estimables, que anoche mismo le valieron proposiciones de contrata, por parte de la empresa Barrera-Buésos.

Esto por lo que respecta al arte conque dijo el monólogo: en cuanto á las imitaciones de instrumentos y animales, para que aquel le dá pretexto, el éxito no fué menor todas ellas gustaron extraordinariamente y cada una le valió una ruidosa salva de aplausos.

Las malagueñas borrachas, la zambomba, la sierra, el abejorro, el cerdo, el gato, la llueca, el sordo-mudo, la voz de la judía, todo ello fué remedado de modo perfecto y le valió, un éxito grande y merecido.

Al terminar el monólogo, el público llamó á escena al autor de este Sr. Jara Carrillo, al que obligó á compartir con el Sr. Cayuela sus estruendosos aplausos.

Paco Cayuela, cuya popularidad ha aumentado considerablemente desde anoche, recibió de sus muchos amigos regalos caprichosísimos, tales como un par de grandes pelotas de goma, dos cuadros con su retrato y el de su novia la judía, de D. Maximino Castelló, una enorme pipa y una caja ilustrada con caricaturas conteniendo un ganso auténtico, un frasco de callicida, una libreta para anotar memorias de viaje y un cuadro de Julian Calvo.

Tambien se le arrojaron desde el paraiso sendas poesías, en abundante lluvia.

Por el resultado de la función de anoche felicitamos al joven tenor señor Bojart, á quien deseamos muchos éxitos en su carrera artística: y á Paco Cayuela le enviamos nuestra más cordial enhorabuena, por la valiosa cooperación que prestó anoche al beneficio de aquel y por las condiciones de actor que reveló y que puede y debe utilizar en beneficio suyo y del arte.



# Monólogo

La escena representa una sala cerrada con todos los enseres que la acción haga necesarios y que el actor designará.

---

## ESCENA ÚNICA

---

Sale con traje de viaje y al entrar en la escena se extraña de todo cuanto vé como quien se equivoca de habitación.

¿Qué es esto que aquí sucede?  
¿Qué es esto que á mi me pasa?  
Esta casa no es mi casa...  
¿Me habré equivocado? ¡Puede!

Esta no es la habitación  
de mi hospedaje... ¡Por Cristo!

(Llorando)

¡Juan!... ¡Antonio!... Por lo visto  
es una equivocación.

El camino he cambiado,  
pues mi maldita cabeza,  
va de torpeza en torpeza  
de un lado para otro lado...

No está mal... Busco la cena,  
y de rondón me he metido  
en sitio desconocido..  
¡Para mi que esto es la escena!

(Fijándose en lo que nombre)

Es un teatro, no hay duda...  
concha, palcos, paraiso...  
¡Hay, señor, que compromiso!  
¿Y quien se va y no saluda?

(Se quita el sombrero y se dirige al público)

Con el debido respeto,  
aprovecho la ocasión  
en esta equivocación  
por la cual aqui me meto,

de ofrecerme servidor  
de todos (que ya es bastante)  
y me sentaré un instante  
porque así hablaré mejor.

(Se sienta)

Y ya entre estos bastidores  
y ante un público ilustrado  
voy á hacerme presentado  
de señoras y señores.

A mí Frasquito Cayuela

me pusieron en la pila;  
(Con énfasis)  
yo tengo mucha pupila  
(aunque perdone mi abuela)

Me dicen unos *Facorro*,  
otros *Faco* y otros *Quito*,  
algunos *Faco*, *Frasquito*,  
*Frasco*, *Paquiro* ó *Pacorro*.

Tiene mi nombre demás  
correa y elasticismo,  
y suena siempre lo mismo  
por delante y por detrás.

¿Que es una imprudencia ser  
presentado en este traje?  
Es que vengo de viaje  
corriendo á todo correr,

y con esta trapisonda  
le pregunto al taquillero  
y me dice;—Caballero  
entre usted que esta es la fonda.

Pero, en fin, ya no hay remedio  
y me place estar así,  
de cuerpo presente, aquí,  
y como el Jueves; ¡en medio!

Yo soy nacido en Totana  
donde un antiguo refrán  
dice que se acaba el pán  
mucho antes que la gana.

Donde, tirón tras tirón,  
subieron al campanario  
al burro del boticario  
á comerse un cerrajón.

Donde queriéndole dar  
mas luz á la iglesia un día,  
á capazos ¡qué asnería!  
el sol quisieron entrar.

Y poco tiempo después,  
aguzando astucia y maña,  
quisieron una colaña  
introducir al revés.

Donde es verdad y es un hecho  
que un alcalde, de cuidado  
murió, porque á su cuñado  
le estaba el chaleco estrecho.

Donde, como nunca ví,  
se crían mejores razas  
de chumbos y calabazas....  
(y no lo digo por mi).

Y en fin, mi pueblo querido  
que está sobre agreste loma  
como una blanca paloma  
que tiene en la sierra el nido.

Con naranjos y con flores  
y huertos y *huertanicas*,  
tierras prósperas y ricas  
y celajes seductores.

Tiene cielo y tiene estrellas  
y, ó son ilusiones mias,  
ó allí hasta las pulmonias  
son muchísimo mas bellas.

Es una villa Totana  
que por no ser á otra igual,  
allí come cada cual...  
solo cuando tiene gana.

Pues bien; allí nací yo,  
si ustedes me lo permiten,  
(que á nadie es justo que quiten  
el pueblo donde nació).

Partida, por un deslíz  
no la puedo hoy enseñar;  
mi cura suele apuntar  
en su gran sobrepellíz.

Y aunque estos son desaciertos,  
en lavados repetidos  
mueren todos los nacidos  
y resucitan los muertos.

Y aunque peque de imprudencia,  
vá en dos palabras mi historia;  
Dios me dé mucha memoria  
y á ustedes mucha paciencia.

(Levantándose y dirigiéndose á las butacas).

Pero allí miro un guasón  
que yá mis nervios ataca;  
está en aquella butaca

y tiene mala intención...

(Mirando á uno)

Vamos á ver ¿qué me mira?  
¿es mi figura galana?  
¿la bota? ¿la americana?  
¡Ná, se rie y no respira!

¿que ha llamado su atención  
que tanto interés derrocha?  
¿mi bigote de panocha  
ó mi estrecho pantalón?

Esa risa me exaspera,  
se lo digo como hay Dios;  
no, no, que no le de tos...  
¿se rie de mi chatera?

Y á usted muy poco le importa  
mi nariz... ¿que ha de importarle?  
Poco puede interesarle  
el que yo la tenga corta.

Por esto no me sofoco;  
además de la nariz,  
tengo el ojo de perdiz  
y soy patizambo un poco.

Pero á cambio, en sentir mio,  
(aquí con mi abuela estoy)  
me parece á mi que soy  
un hombre bién *repartio*.

(Mirando á otra)

Usted tampoco sonria  
ni abra usted esos ojazos;  
porque estos cuatro pedazos  
sólo son de mi *judía*.

Ya sé que usted es mas serrana,  
más digna de mi pasión;  
pero es que mi corazón  
lo llevo en mi americana.

Mas no quiero hacer memoria  
de América en este instante;  
¿puedo seguir adelante?  
¿Sí? pues allá va mi historia.

(Con énfasi-)

*Buscando en la patria mia  
a mi amor empresas grandes,  
como á Flandes, no fuí á Flandes  
pero me marché á Almería.*

Desde la humilde sirviente  
hasta la dama de honor,  
yo le he brindado mi amor  
á todo bicho viviente.

La mujer de mi querella  
fué la hija de un carpintero;  
este fué mi amor primero  
y el décimo-quinto de ella.

Tan loco y tan pasional  
salió mi primer querer,  
que me metí en su taller

(no se rían) de oficial.

Era la única manera  
de que habláramos los dos;  
porque el padre, ni *pa* Dios,  
no quiso que me quisiera.

Pero cuando aparecía,  
si es que estábamos hablando,  
yo lo arreglaba serrando  
y él así no lo advertía.

(A propósito; he notado  
(Mira una silla coja que habrá á su lado y dice)  
que esta silla está algo coja  
y no es justo, se me antoja,  
siendo yo maestro acabado.

(Se levanta y sierra la pata de la silla en que está sentado)

(Así hace un año en Consuegra  
encojé á una suegra ingrata;  
que en siendo á meter la pata  
no hay quien le gane á una suegra.)

Pues bien, me coge el brutazo  
del padre, y ¡ah suerte perra!  
le rompió un diente á mi sierra  
de un tremendo puñetazo.

Y me trasladé á Sevilla  
por cierto que este viaje,  
si no tengo *pupilaje*  
me cuesta alguna costilla.

Iban varios en el coche  
en que monté en Almería  
y aunque en verdad no llovía,  
sin embargo, era de noche.

Yo, como siempre, travieso,  
para distracción, acudo  
al papel de sordo-mudo  
que pudo costarme un hueso.

Con palabras halagüeñas  
á su cena me invitaron;  
cené y ellos no cenaron  
valiéndome de mis señas.

(Hace ademanes y signos de sordo-mudo)

Nada mi boca dejó  
y creyendo que no oía,  
hubo alguno que decía:  
—¡cómo traga este gachó!...

Pero hartos ya de fingir  
no quise me'er la *pata*,  
sintiendo gana insensata  
varias veces de reir.

Les tomé un poco la *trenza*  
y dé é marchar el tren,  
y dije: ¡A pasarlo bién!  
y dijeron: ¡Sinvergüenza!...

Cuando en Sevilla me ví  
de mi amor abí el canda'lo  
y muy pronto fuí mimado

por varias hijas de allí

La habilidad de mis manos  
lucí entre aquellas gitanas,  
tocando las *sevillanas*  
y pasando *sevillanos*.

Mi guitarra hizo furor  
entre la gente valiente  
y bebí mas aguardiente  
que agua absorbe un sumidor.

Enamoré á dos muchachas  
de hermosura sin igual,  
entonando al natural  
las *malagueñas borrachas*.

(Mira hacia donde está la guitarra, se levanta y la coje)

Aquí miro un instrumento  
al que voy hacer gemir;  
las van ustedes á oír  
porque es cuestión de un momento

(Canta las borrachas con las coplas siguientes)

Negro tienes el cabello,  
negras tienes las pestañas  
y negras tienes las manos  
porque nunca te las lavas

Los borrachos se parecen  
á las mujeres casadas,  
en que paren donde paren  
nunca se encuentran paradas.

Tengo una pena muy honda,  
tengo muy hondo un querer  
y tengo una *tomatera*  
que no me puedo valer.

(Deja la guitarra)

Señores no canto más  
porque el caso es inaudito:  
un avejorro maldito  
anda por aquí detrás.

(Hace como que lo escucha)

Y apesar de que es muy rojo,  
indica muy mal agüero;  
con permiso, lo primero  
voy á ver si allí le cojo.

La verdad, me causa miedo  
y ya *azarándome* está...  
¡Diablo de bicho...! ¿Será  
la avispa de D. Tancredo?

(Se levanta y vá en persecución del avejorro hasta matarlo)

¡Ajajá! Ya estoy tranquilo...  
Esos bichos tan *tostones*,  
me dan ciertas aprensiones  
y mi alma ponen en vilo.

(Se sienta)

Y volviendo á lo anterior,  
seguiremos mi viaje:  
recojo, pues, mi equipaje  
y á Murcia vá un servidor.

Mi memoria aquí es incierta,  
más con un caso me basta  
para mostrar lo entusiasta  
que he sido yo de la huerta.

Compré un sombrero especial  
que siempre lo llevo á mano  
y me hace simple aldeano,  
sacerdoté ú oficial.

(Saca el sombrero y se lo coloca en forma de aldeano)

*Aldeano:* En esta facha  
recorrí los panizales  
las *ciecas*, y los brazales  
para hablar á una muchacha.

Y tocando mi guitarra  
iba siempre, y al llegar  
le soltaba este cantar  
por debajo de la parra.

(Cantando)

Cuando sientas animales  
debajo de tu balcon,  
no te asuste, prenda mía  
porque el animal soy yo.

Dejaba al pie de la ceña  
mi vigüela con cuidado  
y me iba para el cercado  
con la convenida seña.

Mi seña aunque no le cuadre

á mi honor, era grosera;  
pues solo de esta manera  
no se enteraba su padre.

Apenas oscurecía,  
iba á la modesta choza  
y cerca ya de la moza  
para avisarle, gruñía.

(Se levanta y se aproxima á un ángulo de la escena)

Esta era mi posición  
debajo de su ventana,  
y esta la queja galana  
para mi presentación.

(Hace el cerdo)

Una noche mi *gañote*  
soltó un gallo tan brillante,  
que me echó su padre el guante...  
ó mejor dicho, el garrote.

«Oye, dijo, si *puaquí*  
*güerves* otra vez, te mato:  
¡mia el churubito barato!  
¿Piensas que no te sentí...?»

«Y dale gracias á Dios  
que ese cuerpo de manteca  
no lo zambullo en la *cieca*  
ó de un palo lo hago dos.»

«Conque largo de aquí ya  
y que no te *guelva* á ver;  
rebusca, si *quies* mujer,

*bollicas de la ciudá.»*

Algo asustado me fui  
y otra vez al otro día,  
me dijo la prenda mía;  
«*guelve* esta noche»: y volví.

Pero ha de ser con el trato  
dijo, si mal no recuerdo,  
de que no me hagas el cerdo;  
ahora vas á hacerme el gato.

Y allí me *tíes arrimao*  
de su ventana en la esquina,  
y haciéndo con voz felina  
*¡miao, miao, remiamiao!*

Mas por temor á la *cieca*  
y aquello de *que te mato*,  
me dejé el papel de gato  
y cogí luego el de llueca.

Y subido á un nispolero  
comenzaba mi papel,  
tanto, que el árbol aquel  
parecía un gallinero.

(Hace la llueca)

Por fin me cogió el brutazo  
del padre haciéndo la llueca,  
y me zambulló en la cieca  
de un tremendo garrotazo.

Muy digno y justo final

este que yo tuve fué;  
hice el *arca de Noé*...  
¡y el diluvio universal!

Con este mismo *chapeau*  
hice la mar de diabluras  
y adopté aquellas figuras  
que mi cabeza exigió.

(Adopta la forma de cura)

*El de cura*: Al remedar  
de esta forma al buen señor,  
se llenaba de furor  
el cura de mi lugar.

Y auxiliado de la capa,  
de noche pesqué algún beso  
de algún muchacho travieso  
ó alguna muchacha guapa.

Por fin para que mi abuela  
riera con migo un rato,  
imité el mismo retrato  
de mi misma bisabuela.

Y reía con ahinco  
de mi gracia á toda hora:  
(Hace el de señora)  
el de mi pobre señora  
por el año ochenta y cinco

Luedo me faltó el dinero  
pero salí de mi apuro  
entrando á ganar un duro

de oficial de pastelero.

Y mi aplicación fué rara;  
pues hice á la perfección  
el célebre pastelón  
que hace la fonda de Jara,

(Va haciendo lo que in'ica)

Se canta á todo cantar,  
á la derecha un candil,  
se coloca uno el mandil  
y enseguida á trabajar.

Así se pasan los días  
en esta continúa lata;  
porque es una serenata  
con muy pocas melodías.

Luego me metí á inven'or:  
y me dí bastante maña;  
inventé un violín de caña  
que es cosa archisuperior.

No lo tengo aquí presente:  
pero él me salvó la vida  
en Cuba, pues fué dormida  
á su son una serpiente.

Yo fui tocador de tromba  
en banda de regim'ento,  
y además soy un portento  
cuando toco la zambomba.

Verán: pronto se improvisa

si hay macetas á la mano;  
con ella siendo aldeano  
maté á una moza de risa.  
(Coje una maceta que habrá en la chimenea)

Esto es una monería;  
sin pasar por disparate,  
igual nace aquí un tomate  
que nace una melodía

¡Ajajá..! La tengo al fin;  
verán qué limpia y qué llena;  
mucho silencio que suena  
lo mismo que un serafín.

(Hace la zambomba)

Ya veis como un tiesto encierra  
sonidos claros, sonoros;  
vale un millón de tesoros  
la zambomba de mi tierra.

Yo se la toqué al oído  
una vez á una judía,  
la que será esposa mía;  
pues su mano he conseguido.

Dice que nos casaremos  
si reniego de mi fé;  
ella me entrega el parné  
y despues... allá veremos.

Su bondad es exquisita  
y muy ameno su trato;  
como mujer es un gato,

como gato, ya es bonita.

Lo que es oyéndola hablar  
me dan ganas de dormir:  
la van ustedes á oír  
si la puedo remedar.

Se va al piano sin prisa,  
se sienta en esta postura...

(Se sienta al piano)

porque tiene una *asaúra*  
que va á andar y se la pisa.

(Remedando á la judía)

«¡Ay caramba qué sudores!  
¡ay Cayuela, dame viento!  
¡ay que cosa que yo siento,  
¡ay Frasquito, qué calores!

Tengo llenitas, llenitas  
de sudorsito las manos;  
ay, no puedo, estos pianos  
me hieren las yemesitas,

Paco de mi *corasón*,  
yo me voy á derretir,  
Paco, me voy á morir,  
Paco, tenme compasión.»

(Se levanta del piano)

Y siempre la misma lata;  
si un mosquito le ha picado,  
dice que la ha asesinado

y el sobresalto la mata.

Pero, en fin, seré sectario  
si mi judía es sectaria;  
si ella es archimillonaria  
yo seré archimillonario.

Y así acabaré esta vida  
de azares y devaneos;  
señores, á su Himeneo  
un servidor les convida.

Yo no he tenido rivál  
en empresas ni en amores  
y he recorrido en primores  
toda la escala social.

Pastelero, violinista,  
oficial de carpintero,  
taquígrafo, sombrerero,  
lañador, memorialista.

Sastre, cantor, dibujante,  
campanero, curtidor,  
fotógrafo y escritor,  
y ciclista y fabricante.

Manco, tuerto, guitarrista,  
cojo, chepado, barbero,  
chato, rubio, tabernero...  
y ciego de doble vista.

Y en música, no hay que hablar:  
ya no me queda instrumento

bien de cuerda ó bien de viento  
que yo no sepa tocar.

El trombón, el cornetín,  
la ocarina, el romboideo,  
el bajo, el antrispoideo,  
el bombardino, el flautin,

el clarinete, la tromba,  
la dulzaina, el raminbor,  
la guitarra y el tambor,  
la bandurria... y la zambomba.

El *chanflín*, el *canchiflez*  
el *córibuscomdinchánslibus*,  
el *trófibus* el *melánflibus*,  
y el *chanflinbulibandrez*.

Sólo me faltaba á mi  
para mi coronación,  
tocar un poco el violón  
y lo estoy tocando aquí.

No sé donde marchar ya  
estoy mas solo que un cardo;  
soy un equipaje, un fardo  
que no sabe donde va.

Del amor torcí la flecha  
y en mi duro corazón  
ya no tiene habitación,  
por que he tapado la brecha.

Que amor es como la estopa;

que abrigándolo en el pecho,  
con el calor es un hecho  
que arde y nos quema la ropa.

Y yo digo con franqueza  
que estopa que arde tan pronto,  
hoy la lleva el que no es tonto  
de peluca en la cabeza.

Y el amor no nos impone  
así su fuerza inaudita,  
y si hace calor se quita  
y si hace frío se pone.

Un consejo que les dá,  
si es que sirve de consejo,  
uno que aunque no es muy viejo  
ha corrido mucho ya.

Y tengo autorización  
porque la experiencia educa;  
el amor, como peluca,  
es decir, de quita y pon.

(Haciendo ademán de comer)

Por una equivocación  
entré aquí, perdón les pido,  
para mi muy grato ha sido  
el cambio de habitación.

Con grandísimo pesar  
abandono este teatro;  
son más de las veinticuatro

y aun no he podido cenar.

Veré si los camareros  
quieren servir á estas horas;  
á los pies de las señoras  
y manden los caballeros.





## Couplets de Don Tancredo

---

—Estaba subido en alto  
ante un toro Don Tancredo,  
y al susto se tiró.... un salto  
que á poco se rompe un dedo.—

—Entre los muchos señores  
que se hallaban á su izquierda,  
se movió un olor á..... flores  
como jamás se recuerda.—

—Y el toro con gran arrojó,  
apesar de ser un mulo,  
le metió un cuerno en el..... ojo  
por perder su disimulo.—

Y D. Tancredo por eso  
se rasca con tantas ganas;  
pues le han salido..... un divieso  
que le pilla tres membranas.

Anoche soñaba fiero;  
por ponerse un calcetín  
fué y metió un pié en el..... sombrero  
y otro metió en un cofín.

Salió de la pesadilla  
y tomó tanta rabieta,  
que soltó una gran..... pastilla  
que él toma estando á dieta.

